

*Dietario para el alma*

**365 Microcuentos**

**Sir Helder Amos**



Ediciones Corona Borealis

Dietario para el alma. 365 Microcuentos - Sir Helder Amos

© Sir Helder Amos  
© 2017, Ediciones Corona Borealis  
Pasaje Esperanto, 1  
29007 - Málaga  
Tel. 951 088 874  
[www.coronaborealis.es](http://www.coronaborealis.es)

Maquetación editorial: Georgia Delena  
Diseño de cubierta: Sara García

ISBN: 978-84-945105-6-4  
Depósito Legal: MA 1438-2016

Primera edición: Enero 2017

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España

## 1. El niño y el unicornio.

**H**abía una vez un grupo de niños que siempre jugaban soccer junto al borde del bosque, hasta que, un día, uno de esos niños pateó la pelota tan fuerte que se salió de la cancha y se metió en el bosque; el niño, antes de que sus amigos se enojaran o empezaran a quejarse, salió corriendo detrás de ella para buscarla y se adentró al bosque.

Tras seguir el rastro de la pelota por un par de minutos y de adentrarse más en el bosque, el niño se encontró con que el balón había rodado hasta un pequeño claro rodeado de árboles ancestrales.

Cuando el niño llegó al claro para recoger la pelota, quedó petrificado porque, justo en el medio del claro, había un pequeño unicornio, tan blanco como la nieve, acostado sobre la grama; el cual se sobresaltó al percibir la mirada absorta del niño por su gran belleza.

El niño, tras notar que el unicornio se había percatado de su presencia, intento dar un paso para acercársele, pero el bello animal mitológico se puso de pie de un salto al verlo moverse; entonces, el niño, haciendo señas con las manos

y mirando al animal y a la pelota intercaladamente le hizo entender al unicornio que sólo estaba allí para recoger el balón.

El unicornio, al entender las señas del pequeño, se acercó a la pelota e intentó golpearla con sus cascos, muy torpemente, en dirección al niño para pasársela, sin embargo, al no obtener resultados intentó golpearla con su cabeza; pero tan pronto el afilado y brillante cuerno del unicornio tocó la bola, ésta se explotó haciendo un ruidoso ¡Boom! que asustó al animal e hizo que éste saliera corriendo rápidamente y se perdiera de vista entre los árboles del bosque.

El niño, después de salir de su asombro por todo lo que había presenciado, recogió la pelota espichada y regresó a donde estaban sus amigos esperándolo, quienes, cuando lo vieron regresar con el balón desinflado, le preguntaron, consternados:»¡¿Qué le pasó a la pelota?!«, a lo que el niño solo respondió: «Un puercoespín, malvado, la explotó.»

## **2. La niña del lazo azul.**

La niña del lazo azul lloraba y lloraba sin cesar,  
y aunque todo el mundo la intentó calmar,  
nadie logró hacerla callar,  
porque nadie sabía que el rosado,  
era el color preferido de aquella niña que no paraba  
de chillar.

### **3. La mesa redonda del Rey Arturo.**

Cansado de tropezarse con las esquinas de la mesa, Arturo, el Rey, decidió cambiarla por una redonda.

### **4. El baile del gorila.**

En lo más profundo de la selva africana había un gorila que le gustaba bailar ballet; pero cada vez que se ponía su tutú rosado para practicar su rutina, sus amigos y familiares, en vez de apoyarlo y ayudarlo a mejorar, lo que hacían era burlarse de él por bailar ballet y por lo ridículo que se veía usando un tutú rosado.

El gorila, hastiado de tanta burla, decidió dejar de bailar ballet; pero al pasar unas semanas se dio cuenta de que sus días se habían vuelto grises y aburridos sin sus rutinas de baile, así que buscó, en lo más recóndito de la selva, un lugar desolado donde pudiera practicar sin ser visto y sin que nadie lo molestara.

Paso el tiempo y el gorila, que practicaba todos los días su rutina de baile, se convirtió en el mejor bailarín de ballet en la tierra, mejor incluso que cualquier humano; pero nadie nunca lo supo, porque el gorila solo bailaba en aquel lugar donde nadie podía verlo ni molestarlo.

### **5. La sequía.**

Dos campesinos preocupados hablaban entre ellos:

- Esta sequía ha sido eterna.
- Sí. Si no llueve pronto creo que perderemos toda la cosecha.

- Y he escuchado que un enjambre de polillas se está acercando por el norte.

- Estamos perdidos, eso era lo único que nos faltaba.

- Sí, creo que no podríamos estar peor.

Al decir esto, sus rostros se iluminaron, compartieron una mirada pícaro entre ellos y luego miraron al cielo... ¿Quizás?... pero no, el cielo seguía despejado y sin rastro de ninguna nube de tormenta.

## 6. El jardín mágico.

Los días más calurosos de verano convertían el patio trasero de Marcos en un jardín mágico, porque tan pronto su papá encendía los rociadores, este se llenaba de miles y miles de arcoíris que hacían a Marcos creer en la magia; a pesar de que él sabía, muy bien, la explicación científica de que todo se debía a la refracción de la luz en las gotas de agua que arrojaban los rociadores.

## 7. Viaje nocturno.

- Ayer fui a Guiza, qué ciudad tan bonita e interesante: su gente, su cultura, su comida, todo. Me dejó muy impresionado.

- Y las pirámides, ¿Las viste?

- No. No me dio tiempo, desperté antes de llegar a verlas.

## 8. Después de la tormenta siempre viene...

Se levantó entre los escombros y miró a su alrededor, la tormenta había acabado, pero en vez de sentir calma, lo que sintió fue desesperación al ver que todo estaba destruido.

## 9. El meteorito.

En las afueras de la ciudad, un niño que jugaba con su triciclo vio caer un meteorito a la tierra, sorprendido y asustado, el niño se dirigió al lugar del impacto, donde había una roca roja que brillaba debido a su alta temperatura y, el niño, al verla, pensó “¡Una estrella ha caído del cielo!”.

El niño esperó que el meteorito se enfriara, lo agarró e intento lanzarlo nuevamente al espacio porque no quería que el deseo que esa estrella contenía se perdiera, de tal forma que lanzó y lanzó el meteorito con todas sus fuerzas, pero este ni siquiera alcanzó a tocar las nubes, hasta que, finalmente, el niño se cansó y se fue casa llevándose el meteorito en su bolsillo.

Hoy en día, aquel niño ya no es un niño, es un astronauta, y lo primero que hizo al viajar al espacio fue devolver aquella estrella que había encontrado al sitio donde pertenecía, para que, en algún lugar del mundo, el deseo de la niñez, de un adulto triste, se hiciera realidad.

## 10. Problemas mentales.

Tenía la mente tan nublada que, a pesar del sol radiante que brillaba en el cielo, sentía que en cualquier momento se desataría una tormenta.

## **11. La mentira de la Princesa Rosa.**

- ¡La vida es bella! -le dijo la Princesa Rosa a su Príncipe Azul Oscuro para tratar de aclarar su tonalidad, a pesar de que, debajo de su color rosa brillante, escondía una tonalidad más pálida y oscura.

## **12.El armario de mi abuela.**

Mi abuela tiene un armario mágico, donde guarda juguetes, joyería, ropa, calzados y comida.

Yo nunca he visto el armario de mi abuela; pero espero algún día poder verlo.

Quizás, cuando salga del armario de mi abuela, mire hacia atrás para descubrir el gran misterio que él encierra.

## **13.Los ratones de la NASA.**

Lograron escabullirse dentro del Apolo 11 y viajaron a la luna; una vez allí, desembarcaron y trataron de comérsela, sin embargo, se llevaron una gran sorpresa al descubrir que la luna no era más que rocas y polvo.

## **14. Pacto con el diablo.**

Cambió su alma por un par de alas para volar, pero el peso de su conciencia no lo dejó despegar.



## 15. Diario de Navegación.

Día 1: Me han separado de mi mundo, ya no estoy con mis compañeros y estoy solo, a disposición del capitán.

Día 2: El capitán me asignó una tarea especial, al parecer, yo voy a ser el barco, creo que eso significa que voy a estar a cargo de todo.

Día 3: Tan pronto desperté, el capitán empezó a vestirme con mi nuevo uniforme, es muy colorido para mí gusto debo decir.

Día 4: ¿Qué está pasando? El capitán me ha tomado por sorpresa y me está doblando y transfigurando, ¡Au, Duele!

Día 5: Me he convertido en todo un barquito, y el capitán me dio un nombre nuevo.

Día 6: Zarpo en mi primer viaje, estoy emocionado.

Día 7: ¿Qué está pasando? ¡Me estoy hundiendo y desmoronando! ¡Ayuda!

Día 8: Estas son mis últimas palabras, las hojas de papel no nacimos para ser barquitos, pero me marché de este mundo alegre porque nunca olvidaré la sonrisa y felicidad que le proporcioné al capitán desde el momento que me arrancó de mi cuaderno.

## 16. Cosas de mujeres.

Tomó un último respiro y se zambulló; esta vez mataba a la sirena que le había robado a su esposo o moría en el intento.

## 17. Accidente químico.

- ¡Dios mío! ¿Qué has hecho?

-No sé, ¿yo?, ¡nada!, cuando yo llegué ya estaba vivo.

## 18. A la cuarta taza de café.

Todos los días llegaba el escritor a mi taberna, se sentaba en una mesa junto a la ventana, sacaba su pequeña libreta y me pedía una taza de café, luego otra y otra hasta que le servía la cuarta taza de café; momento en el cual empezaba a escribir.

- ¿Nunca has pensado publicar tu trabajo? -le pregunté un día.

- Todavía no estoy listo -me respondió con una sonrisa-. Todos los días vengo aquí a tomar café y a escribir, pero la inspiración no me llega hasta...

- Hasta la cuarta taza de café -lo interrumpí.

- Exacto, así que el día que mi inspiración llegue a la primera taza de café...

- Será el día que sabrás que tu trabajo vale la pena de ser publicado -lo volví a interrumpir y le serví su primera taza de café.

- Exacto -repitió.

Sin decir nada más me di la vuelta, volví a la barra y me percaté de que el escritor estaba escribiendo fervientemente en su pequeña libreta y, sin ni siquiera terminarse su primera taza de café, se levantó, pagó la cuenta, se fue y más nunca lo volví a ver en mi taberna.

## 19. El tren.

- ¡¡¡CHUU, CHUU!!! -gritó el niño, al ver que el tren eléctrico llegaba a la estación sin anunciar su llegada.

## 20. (Día del Padre)<sup>2</sup>

Me desperté temprano, hice el desayuno y se lo llevé a mis dos padres a la cama para celebrar su día. Qué afortunado era de tener, no uno, sino dos padres que me amaban y cuidaban de mí todos los días.

## 21. El jinete encapuchado.

Siempre llegaba a tiempo para rescatar a la damisela en peligro o a aquellas que fingían estarlo solamente para verlo; todas se preguntaban ¿Quién era ese hombre que se escondía debajo de la capucha? y se lo imaginaban alto, con cabellos dorados y ojos azules, a pesar de que miles de veces se habían cruzado con él en el pueblo y a lo único que se dignaban era a dedicarle una mirada de asco y desprecio.

## 22. Del amor al odio hay un paso.

Y mientras caminaba, sentía que te amaba, que te odiaba, que te amaba, que te odiaba, que te amaba...

## 23. Oh, la luna, la luna.

Caminando por la luna, se percató de lo solitaria que era, a diestra y siniestra lo único que veía era polvo y rocas, entonces se preguntó: ¿Por qué todos los soñadores anhelan la luna?

- Tienes que ser un soñador para saberlo -le respondió la luna- porque tú, tan simple como eres, no entenderás jamás que me anhelan porque estoy más cerca de las estrellas, porque soy única, porque soy inalcanzable, porque soy bella a pesar de no ser más que una roca y por mil razones más que desconozco.

- Entonces, empezaré a soñar, porque ya que estoy aquí, contigo, puedo tenerte.

Al escuchar esas palabras, la luna lo expulsó de su órbita, porque nadie que anhele la luna puede tenerla, debido a que la luna es un sueño inalcanzable.

## 24. Jubilación perruna.

A su edad, sólo se limitaba a echarse frente a la ventana y ver como el cartero dejaba el correo y se marchaba sonriente.

## 25. Esperando a los cremados.

Después de volver de la muerte, el zombi se sentó a esperar por sus familiares y hermanos, allí, en la lápida, decía que estaban muertos; pero la tierra no daba signos de que estuvieran reviviendo.

## 26. Asesino cereal.

Todas las mañanas una nueva víctima caía en sus manos y, con todo el odio del mundo, las ahogaba en un gran tazón de leche y se las comía para no dejar evidencias.

## 27. El divorcio.

- Yo me quedo con la casa en la playa.
- Entonces, yo me quedo con el auto deportivo.
- Y yo quiero la vajilla de plata.
- Yo me quedaré con la parrillera automática...
- ...

Y la discusión siguió, mientras los niños esperaban para ver quien se quedaría con ellos; sin embargo, no estaban enojados, porque ya estaban acostumbrados a que en la escuela siempre los escogieran de último.

## 28. Una copa más.

Para su suerte, sus penas no sabían nadar y, fácilmente, se libraba de ellas ahogándolas en alcohol.

## 29. El fantasma.

Se asustó al pasar frente al espejo, ¡había visto a un fantasma! Pero, al darse la vuelta para escapar de esa casa embrujada, vio su cuerpo sin vida reposando sobre el sofá.